REFERENCIAS: GÉNESIS 1:1; 2:3 *PATRIARCAS Y PROFETAS*, PP. 24-33.

Dios hizo mi mundo

Versículo de memoria:

"Dios vio que todo lo que había hecho estaba muy bien" (Génesis 1:31, DHH).

El mensaje:

Dios hizo un mundo maravilloso porque me ama.

Padres:

Durante este mes pueden ayudar a sus hijitos a:

Saber que Dios hizo el mundo porque los ama.

Sentirse felices con el mundo de Dios.

Responder agradeciendo a Dios por el mundo que creó.



¿Puedes hacer un dibujo? ¿Quieres mostrárselo a alguien?
Hace mucho tiempo Dios hizo algo especial.

¡Vamos a crear un mundo hermoso! —dijo Dios alegremente—. Primero vamos a hacer la luz.

Y entonces Dios hizo la luz. (*Que el niño encienda y apague la luz o una linterna.*) Dios llamó a la luz "día"; y llamó a la oscuridad "noche".



—Ahora vamos a hacer el cielo y el agua —dijo Dios al día siguiente. Y entonces hizo el lindo cielo azul y el aire que cubría toda la tierra. (*Sople suavemente sobre el brazo del niño.*)

El tercer día Dios hizo la tierra. Hizo el césped suave y verde, y también las bellas flores. ¿Puedes señalar las lindas flores? Dios hizo los altos árboles. ¿Puedes estirarte tan alto como un árbol? Ahora mira los arbustos.



—¡La tierra es muy bonita! —dijo Dios.

Estaba muy contento.

(Salgan y mencione las cosas que Dios creó.)

En el cuarto día, Dios hizo el sol brillante que vemos durante el día. Hizo la luna bien redonda *(ponga sus manos en forma de círculo)*, y las estrellas que vemos brillar en la noche (*abrir y cerrar los puños*).

Dios colocó el sol, la luna y las estrellas en el cielo, cada uno en su lugar. *(Hagan con sus manos en alto, como brillan las estrellas.) (Levante a su niño[a] en alto.)*

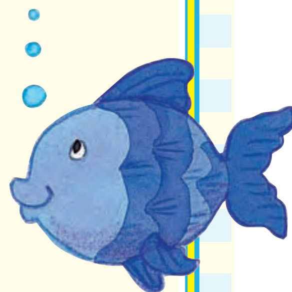








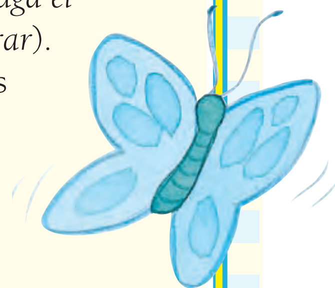
Al día siguiente, Dios llenó las aguas con peces (*Junte las manos una sobre la otra y mueva los pulgares como aletas*). Dios hizo cangrejos que pellizcan (*pellizque suavemente al niño*).



Después Dios llenó el aire con pajaritos de muchos colores que vuelan de un lado a otro (*aletee como si estuviera volando*). Él les dio a los pajaritos lindas voces para cantar alegres canciones (*cante como un pajarito*). Dios miró todo lo que había hecho y dijo:

—Todo es muy bueno.

El sexto día, Dios creó al resto de los animales. Hizo las altas jirafas y las pequeñas orugas (*haga caminar sus dedos sobre los brazos del niño*). Dios hizo también los caballos que galopan (*haga el sonido de un galope*) y cachorritos que ladran (*ladrar*).



Dios vio los animales que había hecho. Y Dios dijo:

—Esto es bueno.



Luego Dios hizo las criaturas más especiales de todas: Creó a las personas.

Dios tomó barro y formó al hombre. Un hombre con piernas bien fuertes (*toque las piernas del niño*) y labios sonrientes (*sonríale*). Dios sopló en la nariz del hombre (*sople*) y después el hombre bostezó (*bostece*) y estiró los brazos (*estire sus brazos*) y abrió los ojos (*parpadee*). ¡El hombre estaba vivo! Dios lo llamó Adán.

Luego Dios hizo a la mujer. Hizo a Eva.



En el séptimo día Dios miró todo lo que había hecho. Todo era muy bueno.

Así que Dios descansó de su trabajo.

—¡Éste es un día especial! —dijo Dios—. Un día santo, un día para descansar.

El Señor creó el día sábado como un día especial para pasarlo con él. Ese día nos ayuda a recordar que Dios hizo nuestro mundo porque nos ama.





Para Hacer y Decir

Estudie estas sugerencias de actividades para hacer cada día. Elija las que considere adecuadas para el desarrollo de su hijito o hijita.

Canten juntos el cántico "Dios todo lo hizo bueno" (*Alabanzas infantiles*, nº 127).



Caminen descalzos sobre la hierba y conversen acerca de cómo se sienten

Hablen sobre la luz mientras su niño prende y apaga el interruptor de luz o una linterna.



Siéntense al sol y canten sobre el sol.

Salgan a dar una caminata "para escuchar". ¿Qué sonidos oyen?



Miren fotografías de animales. Hagan los movimientos y los ruidos de los animales.

Nombren un color, pida que su hijo señale algo que tenga ese color o que le muestre todas las cosas de color azul (*rojo, verde*) que hay en el cuarto. Diga: “Dios hizo los colores”.

Imagine que sus dedos son orugas. Suba por el brazo de su niño haciéndole cosquillas.

Recojan hojas para rasparlas y hacer dibujos. Ponga una hoja debajo de un papel en blanco y ayude al niño a raspar una crayola sobre el papel.

Inflen un globo y jueguen con él. Conversen acerca de cómo Dios hizo el aire para que nosotros podamos respirar y disfrutarlo.

Imagine que sus dedos son abejas. Haga zumbidos cerca de su niño y luego hágale cosquillas.

Coleccionen piedras y ayude al niño a lavarlas. Luego sepárenlas por color, tamaño y forma.



Trace con tiza el cuerpo de su niño en la vereda. Compare su tamaño con el de su niño. Conversen acerca de cómo Dios hizo a las primeras personas grandes y altas.

Ayude a su niño a hacer dibujos de nubes, pegando bolitas de algodón sobre una cartulina azul.

Enséñele al niño cómo soplar una pelotita de tenis de mesa (ping-pong) sobre una supeficie dura o a soplar una pluma que tenga en sus manos. Conversen sobre cómo Dios creó el aire.